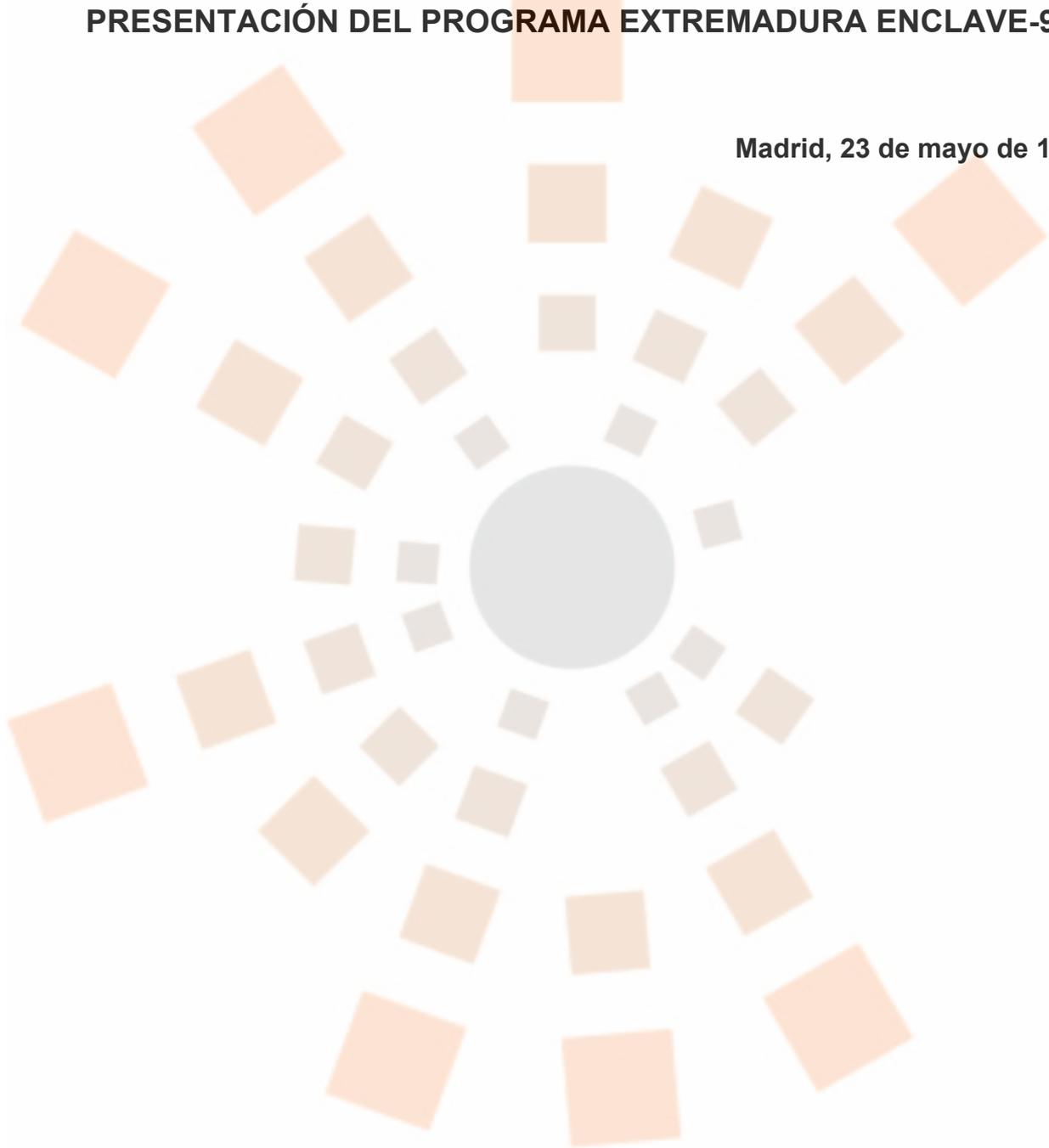


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE DE LA JUNTA DE  
EXTREMADURA, PRESIDENTE DEL COMITÉ REGIONAL PARA LA  
CONMEMORACIÓN DEL V CENTENARIO EN EL ACTO DE  
PRESENTACIÓN DEL PROGRAMA EXTREMADURA ENCLAVE-92**

**Madrid, 23 de mayo de 1988**



**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE DE LA JUNTA DE  
EXTREMADURA, PRESIDENTE DEL COMITÉ REGIONAL PARA LA  
CONMEMORACIÓN DEL V CENTENARIO EN EL ACTO DE PRESENTACIÓN  
DEL PROGRAMA EXTREMADURA ENCLAVE-92**

**Madrid, 23 de mayo de 1988**

Excelentísimos e Ilustrísimos Señores, Representantes del Cuerpo Diplomático, Señoras y Señores, Queridos amigos:

Desearía que en este momento, el millón largo de extremeños que viven en Extremadura y los 850.000 que viven fuera de mi región pudieran estar presentes en este acto de presentación del Programa Extremadura Enclave 92 para contemplar personalmente la corriente de simpatía, de cariño, de apoyo que esta embajada extremeña que se ha desplazado en el día de hoy a la capital del reino ha tenido por parte de todos ustedes, tanto a título individual, como a nivel de las distintas instituciones, organizaciones a las que Vds. representan.

Su presencia aquí, permítanme que la interprete no como un acto de pura cortesía sino como un acto solidario de apoyo a la Extremadura de 1992, pero también de apoyo solidario a un pueblo que quiere superar viejos tópicos, viejos mitos, viejas leyendas y que intenta solucionar problemas. En nombre del pueblo extremeño al que tengo el honor y el orgullo de representar, muchas gracias por la compañía, muchas gracias por el apoyo.

Extremadura Enclave 92: El Sr. Ruíz de Gopegui ha dado la cifra mágica de 26.000 millones de pesetas. Espero y esperamos los extremeños que a partir de este momento y a partir de esa cifra pueda quedar respondida la pregunta que durante tantísimos años y fundamentalmente, y especialmente en los últimos días, se nos ha venido formulando respecto a la utilidad que 1992 iba a tener para nuestra Región.

Si es cierto, señoras y señores, que 320 millones de seres humanos hablamos la lengua de Berceo, que a partir de 1492 pasó de ser la lengua castellana a ser la lengua española de hispanoamérica; si es cierto que las sangres a partir de 1492 se mezclaron, y cuando las sangres se mezclan ocurre algo en el campo de la naturaleza que se superpone a cualquier tipo de convención social o cualquier tipo de interés material; si es cierto que España y Extremadura entregaron mucho a América, pero también es cierto que España y Extremadura recibieron mucho de América. Si es cierto que dos mundos distintos se encontraron y se descubrieron mutuamente: un mundo culto pero analfabeto, un mundo rico pero pobre con un mundo virgen, con un mundo enigmático, pero con un mundo que podía también ser el sueño de la utopía, de la libertad. Si todo esto es cierto... ¿cómo puede seguir formulándose la pregunta: ¿qué sacará Extremadura con todo esto?.

Si Extremadura fuera una región ideal, fuera una región sin ningún tipo de carencia y sin ningún tipo de problemas ¿es que alguien piensa que renunciaría a participar en el encuentro y en el Centenario del Encuentro entre Dos Mundos?.

Extremadura, queridos amigos, señoras y señores, no participa en este evento por lo que puede obtener de 1992, sino por lo que puede aportar a 1992. Podemos aportar una nueva filosofía del encuentro y fundamentalmente, resaltar los aspectos humanistas de ese encuentro tal y como establece León Portilla como nota fundamental de lo que fue 1492.

Extremadura no quiere ni puede utilizar a Hispanoamérica para solucionar sus carencias. Sería una renuncia a nuestra Historia y una renuncia a nuestras convicciones. Extremadura quiere conseguir nuevas metas por la vía del encuentro. Quiere conseguir nuevas metas por la vía de un encuentro que debe basarse no en el mantenimiento de relaciones verticales, sino en el mantenimiento entre dos pueblos mediante relaciones horizontales, mediante relaciones fraternales y solidarias.

No renunciamos a nuestra Historia, que en el caso concreto del encuentro, está llena de luces y sombras. Aspiramos sinceramente a que las luces sean las que alumbren nuestras relaciones sin hacer las cuentas de lo que Extremadura tendría que recibir en número de pesetas por número de extremeños que participaron en el encuentro de los Dos Mundos. Hispanoamérica no debe ser nuestra excusa, ni debe ser nuestra coartada, debe ser fundamentalmente nuestro argumento.

La conmemoración no es el momento -como ha dicho el Sr. Embajador de México- de la nostalgia evocativa, sino el momento de la reflexión, la crítica y el trabajo para ponernos y para poner en marcha tantas cosas como tenemos que hacer.

Con estos sentimientos Extremadura tiende su mano de amistad a la América de ayer, a la de hoy y a la de mañana, a la América afín, pero también a la América diversa, a toda ella nos dirigimos desde la solidaridad. Muchas gracias.